

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 2º DEL T.O. CICLO “A”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a. Jesús es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él entrega su vida para darnos vida a nosotros y hacer posible la convivencia en paz de todos los pueblos y de todos los hermanos.

Ese es el anuncio gozoso del evangelio de hoy. Eso escuchamos todos los días antes de comulgar y siempre se nos invita a tomar partido por Cristo, cada día. Dichosos los llamados a comulgar con la causa de Cristo.

Jesús es el Siervo de Yahveh, es el cordero de Dios. Esa es su carta de presentación. Ha venido para quitar el pecado del mundo, incluso dando la vida. ha

venido para disipar las tinieblas de un mundo oscurecido por el pecado. Ha venido a salvarnos. Ha venido por nosotros y la única razón es que Dios nos quiere. Es el amor.

Siempre que vamos a comulgar, se nos recuerda que Jesús es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Comulgamos con la causa de Jesús, la hacemos nuestra.

Esto supone que nos ponemos a trabajar por quitar el pecado del mundo, luchar contra las injusticias, contra la explotación, contra las desigualdades hirientes, contra el hambre, contra todo tipo de violencia y contra todo lo que hace imposible la vida y la convivencia.

. ¡Bienvenidos!

Presidente/a *Reconozcamos nuestra complicidad con el pecado del mundo y pidamos perdón:*

➤ Por nuestra falta de sensibilidad ante las víctimas de la crisis mundial, que genera hambre y destrucción: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por nuestra insolidaridad con los que tienen hambre y sed de justicia: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Por nuestra irresponsabilidad ante las estructuras de pecado. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios, Padre, compasivo y misericordioso, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE. HOMILÍA (Sentados):**

Seguimos profundizando en el episodio del Bautismo en el Jordán, el domingo pasado de la mano de Mateo y hoy del evangelista Juan. El evangelio de Juan es un testimonio sobre Jesús del mismo evangelista y de su comunidad creyente, objetivo fundamental del cuarto evangelio.

Esta buena noticia, este evangelio, es testimoniar a Jesús, luz del mundo.

Lo que Juan nos ofrece en su evangelio es su testimonio sobre Jesús. Así lo expresa en el penúltimo versículo de su evangelio, “*Este discípulo es el mismo que da testimonio de todas estas cosas y las deja por escrito* (Jn 21,24) y este anuncio, que produce un inmenso gozo, nos hace sentirnos liberados de toda oscuridad, hasta proporcionarnos el sentido más profundo de nuestra existencia.

Juan el Bautista, como portavoz y toda su comunidad, como transmisores de este testimonio, que es evangelio, que es Buena Noticia, atestiguan que es “*el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*” (v29) y lo “contemplan lleno del Espíritu que viene de

Dios y permanece en Él” (v 32).

Es el Cordero Pascual, que dio nueva vida al pueblo, arrancándole de la esclavitud y la muerte y que ahora nos libera de ataduras más profundas: el pecado. Es una imagen apocalíptica, el cordero suscitado por Dios para arrancar el mal del mundo. Ese cordero que nos libera completando la encarnación, bajando a los más bajos fondos, de nuestras debilidades, de nuestros sufrimientos, de nuestra muerte, como siervo sufriente, para salir todos de este atolladero liberados y llenos de vida.

Por eso desborda de gozo nuestra existencia. Llenos de Jesucristo y absolutamente asentados en Él, inevitablemente sentimos la necesidad de testimoniarlo y hacerlo llenos de alegría.

La segunda parte del testimonio es la contemplación del Espíritu, que desciende de Dios (el texto dice “cielo”, por respeto al nombre de Dios), para permanecer en Él y comunicárnoslo. En ese Espíritu está también nuestra fuerza.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Al Dios de la vida, del presente y del futuro, presentemos nuestras oraciones.*

Digamos:

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia, comunidad de creyentes en Cristo Jesús. Que sea comunidad de acogida, testigo del evangelio, luz clara y luminosa. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos
2. Por los que sirven a la comunidad. Obispos, sacerdotes, religiosos, catequistas, voluntarios. Que ejerzan su servicio con sencillez, dedicación y alegría. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos
3. Por todos los que sufren en su carne cualquiera de las señales de la violencia. Por los excluidos, descartados y estigmatizados. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por todos los que buscan a Dios con un corazón limpio, generoso, sencillo. Oremos: Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos.

Presidente/a *Escucha, Padre Bueno, la oración que te presenta tu pueblo. Te lo pedimos a ti que eres Dios y que vives y reinas por los siglos de los siglos* **Todos:** **Amén.** (Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA